



ENTREMESES

FRATERNIDAD CRISTIANA DE PERSONAS CON DISCAPACIDAD

C/ Santa Isabel, 2 40001 – Segovia Tfno y Fax (921) 44 29 20 E-Mail: fratersg@gmail.com <http://frater.asociaciones.segovia.es>



A vuelta de hoja

Equipo Diocesano

Todos los hombres deben seguir a Cristo y conseguir la victoria con El y gracias a Él.

Así pues, también a vosotros, queridos todos, a quienes este mensaje irá a encontrar en todo tipo de lugares, en medio de toda clase de sufrimientos.

Si la vida humana puede ser comparada con un viaje, yo diría que ese viaje lleva a lugares muy diversos. Hay pequeños valles risueños, laderas soleadas, llanuras fértiles..., son los momentos humanamente felices de la vida, momentos en los que todo os sale bien. Hay también desiertos de arena, estepas heladas..., y ¿quién no tiene que franquearlos un día u otro? Pero hay muchos que no hacen en ellos más que una corta estancia. Una enfermedad grave, aunque de corta duración, y después dirán: «yo sí que sé lo que es estar enfermo...» Pero no, no lo saben, pues no se han visto obligados a establecerse en esos lugares áridos. Se parecen a aquel que se atreviera a decir que conoce la pobreza por haber perdido su cartera durante cuarenta horas.



La persona con discapacidad o enfermedad crónica, reside en esas tierras estériles; se ve obligado a establecerse en ellas. ¿Cómo va a reaccionar ante esta perspectiva? O «no aceptará» esta situación: será como un pájaro enjaulado, chocando e hiriéndose con los barrotes. Mirará hacia las bellas tierras que ha dejado, y finalmente, comprenderá, pues muchos pensarán: «Si yo estuviera en su lugar, actuaría igual».

O bien «aceptará» su sufrimiento. No quiero decir con esto que rechace cuidarse, que desprecie los medios para recobrar la salud. El sabe que su deber es buscar su curación, o por lo menos mejorar su estado, a fin de poseer un mayor valor físico. Pero quiere sacar provecho de las condiciones de vida que le son impuestas, que serán las suyas por mucho tiempo, para siempre quizá; en una palabra, hace frente valientemente a esa situación.

«Aceptar» no es dejar de perseguir su curación, sino haber descubierto junto al objetivo terrenal un objetivo más elevado: mantener por amor a Dios su corazón disponible a todos.

«Aceptar» para el enfermo es tomar conciencia de las posibilidades de una vida útil a los demás.

«Aceptar» es prohibirse destacar el precio de su sacrificio y consentir en dar generosamente sus frutos.

Muy pocos de entre los sanos comprenderán a un enfermo así. El acepta, no se queja, no entretiene continuamente a los demás con sus sufrimientos.

Pues dirán: «está acostumbrado», «no sufre tanto». Como si la aceptación no debiera ser un impulso renovado frecuentemente.

Y este minusválido, con altibajos en su generosidad, pero siguiendo siempre la misma línea, obtendrá «la perfecta victoria que es el triunfo sobre sí mismo».

Habrá hecho de su vida una gran obra, mayor que la realizada por tanta gente mediocre que se agita, esclavizada sensiblemente por los acontecimientos y por sus pasiones.

¿Quién sopesará sus méritos? Aquel a quien nada se le escapa. Aquel que lo habrá asociado a su propia pasión y que encontrará su parecido con El: El gran vencedor de Pascua, el CRISTO RESUCITADO.

(P. François. Pascua 1950)

Domingo

20

**Marzo
2016**

REUNION GENERAL

- 17.00 - Nos vamos dando cita en el local. Por favor, ser puntuales.
- Taller de dinámicas. Con la intervención de Mar Martín.
- Informaciones.
- Oración Comunitaria.

La Reunión General de este mes la celebramos el pasado día 20. En esta ocasión contamos con la presencia de D. Cesar Franco, nuestro obispo, quien compartió la tarde con nosotros.

Como estaba programado, Basi y Chema nos hicieron partícipes de su experiencia en el viaje realizado el pasado mes de Septiembre a Francia, junto con miembros de la Frater de Castellón, con motivo del 70 Aniversario del nacimiento de Frater.

A través de un powerpoint fueron recordando el viaje *Tras las huellas del Padre François*, y los lugares visitados:

- El *Memorial de las víctimas de la Primera Guerra Mundial*, en Verdún, donde se alojan 16.000 tumbas identificadas con nombres y apellidos y restos de 130.000 sin identificar.
- El *Santuario de la virgen de Benoite-Vaux*, donde surgió la Frater en un retiro que dio el Padre François a 40 enfermos.
- La *parroquia de San Víctor*, de donde fue párroco el P. François.
- La *casa de la Fraternidad* donde el padre François trabajaba y donde murió.
- El *Archivo de la Meusse* donde está el archivo de la Fraternidad.
- Las monjas del Carmelo donde fue capellán el padre François hasta el final de su vida. De él destacan su espiritualidad, su simplicidad, su sentido del humor, su confianza en la divina providencia, su generosidad...
- La *catedral*, de la que fue canónigo.
- La *tumba del padre François*. Una tumba sencilla en la tierra.

Después hubo un tiempo donde se comentaron cosas y anécdotas tanto del viaje como de los orígenes de Frater. Don Cesar también intervino y, entre muchas otras cosas, nos animó a continuar con nuestra labor evangelizadora.

Con la celebración de la Eucaristía, presidida por D. Cesar, y un pequeño refrigerio, finalizamos la reunión de este mes.



Muchas Felicidades				
<u>MARZO</u>		<u>ABRIL</u>		
1	JUAN CARLOS HORCAJO MARTIN	921423252	1 HELI ARRANZ	921432973
2	VICENTE ARENAL DEL BARRIO	921520999	3 LOLI GRANDE CARRETO	921427648
12	JUAN JOSE MANSO GOMEZ	921425874	6 MARCE PINELA MIGUELAÑEZ	921426993
18	JOSE MANUEL GARRIDO	921425989	10 DANIELA MATE CUELLAR	921441289
			15 BASI MARTIN GOMEZ	921447417
			16 PILAR SAN FRUTOS DAVIA	921425341
			17 PABLO HERRANZ HERRANZ	921443998

Nuestra Gente



En esta sección queremos recordar a Mª Dolores Matesanz que durante casi treinta años estuvo viviendo en el hogar “Padre François” de la Frater y compartiendo distintas etapas y actividades de las que se han hecho. De manera imprevista y a causa de un desafortunado accidente, el pasado 18 de Febrero falleció. Para todos ha sido un duro golpe. La encomendamos al Padre y le pedimos que le haga gozar de la dicha y la paz que en esta vida no ha podido disfrutar.

“Yo soy la resurrección y la vida” (Jn 11,25).

La muerte de un ser querido siempre nos interpela y nos produce un desgarramiento profundo en nuestras entrañas que se conmueven con un gran dolor. Esto nos ocurre siempre, a sabiendas que la muerte es algo consustancial al ser humano al mismo tiempo que inevitable, pero nos resistimos con alguna vehemencia, a admitir que en este mundo estamos para un ratito y que tarde o temprano en la vida, nos toca despedirnos de familiares, amigos y compañeros, a la vez que hay que pensar que algún día nosotros mismos abandonaremos y diremos adiós para siempre a esta existencia.

Es verdad también que unas muertes nos causan mayor impacto que otras, sean por los motivos que fueren los que las provocaran. Y entre las más impactantes están las inesperadas, causadas por un accidente de tráfico o por otra índole, o las ocasionadas por algún episodio cardiovascular, por ejemplo, y que de manera súbita arrancan de esta vida a las personas que las sufren, sumiendo a las personas de su entorno más íntimo en un gran desconcierto y tristeza por el hecho brutal que nadie espera.

Estas sensaciones las experimentamos en primera persona, aparte de sus familiares directos, los compañeros de Frater de Mª Dolores que murió el día 18 del pasado mes de Febrero, al día siguiente de sufrir un atropello cuando iba en su silla de ruedas. Enseguida, tan pronto como se propagó la noticia, una multitud de llamadas y mensajes inundaron nuestros teléfonos: unas para inquirir información y la mayoría para expresarnos sus muestras de solidaridad y cercanía. Es ciertamente conmovedor como la gente se acercó a nosotros en esos difíciles momentos, personas que nos eran conocidas (autoridades, amigos, vecinos...) pero también personas que apenas conocíamos nos reconfortaron con su presencia tanto en el tanatorio como durante el funeral.

Dentro de la desgracia sufrida, es bonito comprobar que la Frater de Segovia y por ende sus miembros es tan querida. Muchas gracias a todos.

También damos las gracias a las fraternidades hermanas que nos expresaron sus condolencias.

Manuel A. Fernández